

Madrid, un mes. 4'50
 Provincias, trimestre. . . . 6'00
 Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
 Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Domingo 22 de Mayo de 1887.

Núm. 1.979

A nuestros suscritores

Un gravísimo é importante olvido al ajustarse para la prensa nuestro número de ayer, fué causa de que *El Eco Nacional* se publicase con la fecha y el número correspondiente al 19 del mes actual, por no haberse hecho las enmiendas de costumbre.

Aunque el buen criterio de nuestros suscritores habrá sabido corregir el error, deber nuestro es suplicarles que disimulen la falta.

Marina

DOS MINISTROS

Mientras el Sr. Rodríguez Arias, acompañado de su secretario militar, discurre allá en Aranjuez el modo y manera de volver cuanto antes al país de las bocas y cañanillas, sin haber sufrido interpelección alguna en las Cámaras, ni dejar tras su memoria ó paso por el ministerio determinación que pueda alcanzar trascendencia ó importancia, su compañero de gabinete, el ministro de la Guerra no da tregua á sus afanes y lucha sin descanso para probar al país, y muy particularmente al ejército, que las reformas por él estudiadas son en un todo de alta conveniencia y dignas de respeto.

El contraste salta á la vista del menos experto en cuestiones políticas, y no faltará quien crea muy sabia y acertada la conducta del ministro que sacrifica á los intereses de la patria el desasosiego que pudiera producirle la discusión de su conducta en las Cámaras y en la prensa.

Ninguno de los ramos dependientes del Estado se halla más necesitado de reformas que el de Marina, y sin embargo de esto, el general Beranger necesitó un año para llevar á cabo un cambio de insignias en el uniforme, viéndose sorprendido por la última crisis, cuando quizás acariciaba reformas de más trascendencia.

Al sustituirle el Sr. Rodríguez Arias no halló en cartera ningún proyecto referente á la organización de los distintos cuerpos de la armada, y si solo próximo á ser votado el presupuesto extraordinario para construcción de buques, por todo lo cual creyó no deber fijar su atención más que en la adquisición de la nueva flota, evitando así los disgustos que son consiguientes á todas las reformas que atañen á los intereses personales y de localidad.

Mas aun con tan reducido programa ministerial, el Sr. Arias ha sabido dejar trascurrir seis meses sin tomar disposición alguna que tienda á la reconstrucción de nuestra escuadra, para cuyo efecto se sirvió, en primer lugar, de una comisión que nombró para que después de visitar los arsenales le informase del estado en que se hallaban, lo cual, aunque parezca absurdo y poco favorable para la gestión administrativa de la marina, se llevó á efecto, viéndose con extrañeza llegar á los departamentos esas comisiones encargadas de averiguar lo que en el ministerio del ramo no debe ignorarse ni se ignora seguramente, es decir, los recursos que existen en cada arsenal para construir y componer buques.

Del resultado obtenido por semejantes comisiones nada sabemos, si bien es de presumir que estuviese conforme con lo que conocemos todos, y es, á saber: que tanto en la Carraca como en Cartagena y Ferrol se pueden construir buques modernos si se encuentra quien dirija debidamente aquellos establecimientos industriales, haciéndoles perder el carácter de desorden que se observa en todos ellos, hasta en el más pequeño detalle.

A remediar este mal tendía la nueva ordenanza de arsenales, que no pudo por falta absoluta de tiempo, poner en práctica el general Pezuela, quedando encargado de hacerlo su sucesor en el ministerio, general Beranger, quien antes hizo en ella una pequeña variación, que de practicable y útil la redujo á un pequeño caos, dentro del cual andan perdidos en los tres arsenales los encargados de su planteamiento, estando todos conformes en decir, que si la antigua ordenanza era mala, la que se intenta plantear es mucho peor.

Mas esto, como todo lo anómalo, tiene su explicación, y buena prueba de ello son los resultados que empieza á obtener el capitán general del departamento del Ferrol tan luego como se le autorizó para modificar la ordenanza en cuanto cercenaba la autonomía del jefe del arsenal, puesto que éste y no otro fué, á nuestro entender, el criterio que guió á los encargados de escribir las ordenanzas y reglamentos de arsenales.

Si no hay exageración en cuanto llevamos dicho respecto del estado de desorden que hoy atraviesan estos establecimientos oficiales, que consumen la mayor parte de lo presupuestado para marina, ¿cómo es posible que un ministro responsable eche sobre sí el tremendo peso que representaría la orden de nuevas construcciones?

Antes de todo, y este ha sido y será siempre nuestro tema, debe la marina organizar todos aquellos servicios que constituyen una bien entendida administración; obrar de otro modo sería un error lamentable de funestas consecuencias para la patria y de vergüenza para la armada.

El hombre que no se considera apto para plantear las reformas que exige el buen servicio de la marina, debe permanecer como el actual ministro, lleno de inacción esperando favorable coyuntura para volver á ocupar uno de esos pingües destinos en que alternan pacíficamente los almirantes.

Más urgentes que en el ministerio de la Guerra son las reformas en el de Marina, y no obstante esto, el país ve impasible que sólo se menciona al ministro de este ramo cuando la corte sale de temporada, ó bien en los convites y saraos, donde se baila la pavana.

¿Y habrá todavía quien crea que tendremos marina útil algún día? Bueno será que abramos los ojos y procuremos ver.

Lo de Sevilla

Es más grave de lo que parece lo que ha ocurrido y ocurre en la capital de Andalucía, donde si antes era á todas luces inconveniente la presencia allí del Sr. Moral ejerciendo el cargo de gobernador, de hoy en adelante será una imprudencia por su parte continuar en aquel puesto en que sólo ha de proporcionar conflictos al gobierno y serios compromisos y disgustos en la localidad.

La *Correspondencia* ha hablado de un lance pendiente entre una autoridad local y una autoridad provincial de Sevilla, motivado, según noticias, por un suelto que quien ejerce la segunda hizo poner contra la primera en un periódico de aquella capital.

Según ha oído el *Globo*, lo ocurrido es que cuando dos amigos de la persona que ejerce la autoridad local que al efecto había pedido licencia, se acercaron al sugeto que ejerce la autoridad provincial para darle cuenta de su cometido, este último señor citó los entregó á los tribunales, quejándose de desacato.

Después se ha dicho que, como consecuencia de esta conducta de la autoridad provincial, muchos oficiales de un cuerpo militar facultativo, á cuya clase pertenecen los amigos de la autoridad local, habían mostrado enérgicamente al Sr. Moral la reprobación de su proceder.

Algunos periódicos desmienten anoche que haya surgido en Sevilla este último incidente; pero esos periódicos no están en lo cierto. El gobernador de Sevilla, al contestar á una pregunta telegráfica que le dirigió anteayer el gobierno, se ha limitado á contestar que por el correo enviará explicaciones de lo ocurrido.

Y esa contestación prueba que aquello otro es verdad.

Creemos que un gobernador civil no debe responder nunca en el terreno de las armas de sus actos como autoridad; pero si las explicaciones que se le exigen se refieren á su conducta personal, consideramos indigno que, abusando del carácter de su cargo, atropelle á los que se dirigen correctamente al caballero y hombre de honor bajo esta garantía.

De todos modos, cuando una autoridad provoca situaciones y conflictos como los que hoy presencia Sevilla, queda desprestigiada

oficial y particularmente, y no puede continuar ejerciendo el cargo.

La *Correspondencia* habla anoche de haber leído una carta de Sevilla en que se dice que la pasada feria ha sido la única en que no se ha jugado allí.

Nos parece inoportuno y muy pago ese elogio póstumo al Sr. Moral. Pero aunque fuese cierto que este señor hubiera perseguido el juego durante la celebración de la feria, no es mérito bastante para que continúe allí de gobernador sembrando el desorden y la perturbación entre los amigos del gobierno, y manteniendo un estado de intranquilidades y de conflictos que no tienen más solución que la cesantía del Sr. Moral.

EGOS POLITICOS

Cumpliendo con un deber de cortesía, debemos decir hoy á aquellos de nuestros colegas que no están conformes con los artículos que venimos publicando referentes á nuestra marina militar, que no siendo nuestro propósito aplaudir ni criticar la gestión administrativa de ninguno de los almirantes que hasta hoy han sido ministros del ramo, no nos detendremos á discutir la diferencia de apreciaciones que pudieran resultar entre nosotros y aquellos queridos colegas tan interesados en que la armada conserve todo el prestigio y reputación que nosotros le deseamos.

Copia el *Resumen* unos fragmentos del célebre artículo de la *Epoca* sobre el general Boulanger, en el cual se dice que es una amenaza para la paz de Europa, y añade:

«En esto último si que se pierde ya el parecido.

Europa puede vivir tranquila.

Ni la continuación ni la caída del Sr. Casola turbarán la paz de las naciones.»

Ea cambio no puede decirse lo mismo del general López Domínguez.

Porque éste ha visto juntos medio millón de hombres.

Leemos en la *Epoca*:

«Anuncian varios periódicos que, deseando la reina premiar los grandes servicios que el general Martínez Campos ha prestado á la patria y á las instituciones, quería honrarle con un título de Castilla.

Sería una merced digna del heroico soldado de Sagunto, del caudillo del Centro y del pacificador de Cuba, cuya modestia no es menor que sus merecimientos y sus virtudes militares.»

Nos adherimos á las palabras del colega. Aunque hombres de su altura desdeñan estas satisfacciones, la nación, el gobierno y las instituciones cumplen con un deber sagrado ofreciéndole esta muestra de gratitud.

El *Correo Militar* envía á su colega la *Epoca* la siguiente reprimenda:

«Estos saben de sobra lo que se pretende con esas pseudo ingeniosidades del diario de la calle de la Libertad que, á vueltas de hipócritas protestas de sincero deseo de que no se alienten antagonismos dentro del elemento armado, no parece sino que en crearlos y fomentarlos funda sus esperanzas más risueñas y descubre sus horizontes más liasonjeros.»

Y como si esto fuera poco, añade:

«El ejército las necesita, las pide, las verá con gusto traducidas en hechos y hará oídos de mercader á las serpientes de la montaña roja y de la montaña blanca, que traten de apartarle del camino de la subordinación y de la disciplina, por el cual más que nadie el partido conservador está obligado á dirigirse y mantenerle.»

Vaya por otra á su digno compañero de la conservaduría.

Dice la *Fé*:

«Los dioses se van.

Cánovas hacia el matrimonio.

Castelar hacia el divorcio.

El partido posibilista repudia al ídolo de sus amores.

Los conservadores interponen su veto para que aquel no se malogre.

Lo cual prueba que los dioses del liberalismo han venido muy á menos.»

Si se van ó no se van los dioses que el colega cita, no lo sabemos.

Lo que nos consta es que los que adora el colega se han ido.

Y estos no volverán.

Creyendo tal vez el *Esquadrante* que el general Cassola cejaría en su empresa ante la oposición conservadora, dice:

«Mientras tanto erre que erre sigue el ministro de la Guerra, á Dios rogando y con el mazo reformando.»

A una tenacidad, otra.

Y no dude el colega que esta vez vencerá la del reformador.

Leemos en la *Correspondencia*:

«El ministro de Marina ha dispuesto que la dirección del personal proponga las variantes que deben introducirse en el uniforme de los oficiales graduados de la escala de reserva que desempeñan destinos en las comandancias y ayudantías de los distritos marítimos.»

¿Y luego habrá quien diga que el señor ministro de Marina no ha hecho nada en seis meses!

La verdad es que hay en este mundo mucha gente descontentadiza.

Ecos parlamentarios.

SENADO

Los senadores se habían marchado, sin duda, á las carreras de caballos ó á la inauguración de la Exposición de Bellas Artes, y no asistieron al Senado.

Sin embargo asistió el Sr. Graells, que se lamentó de los derechos que han pagado algunos artículos destinados á museos; asistió el ministro de Hacienda, que contestó á la lamentación manifestando que esos derechos los pagaron varios artículos por no fijarse el destino á que se dedicaban; y, por último, asistió el Sr. Botella, que se encargó de terminar la sesión al invocar el art. 109 del reglamento que fija el número de senadores para que se celebre sesión.

CONGRESO

En la sesión de ayer el Sr. Fernandez de Castro repitió la petición que tenía hecha de unos datos acerca de la administración de Cuba, anunciando nuevamente una interpelección sobre este punto.

En el orden del día se aprobaron varios dictámenes, entre ellos el de la comisión mixta regulando el ejercicio de asociación.

Continuando después la discusión del proyecto de Código penal, rectificaron los señores Rodríguez Sampedro y Testor.

El Sr. Azcárate consumió el segundo turno en contra, examinando la cuestión bajo el punto de vista político y constitucional y el espíritu del Código.

Contestó al diputado republicano el individuo de la comisión Sr. Montejo y Rica, que pronunció un brillante discurso, haciendo notar que el Sr. Azcárate se había ocupado exclusivamente de la parte política y no de las reformas jurídicas, lo cual prueba que las reformas no son tan deficientes como se quiere hacer ver.

Rectificaron ambos oradores y consumió el tercer turno en contra el marqués de Vadillo, que hizo un discurso de subidos matices conservadores, casi ultramontanos.

Le contestó brevemente el Sr. Montejo, y después de varias rectificaciones se levantó la sesión.

EGOS EXTRANJEROS

La crisis francesa.

Todavía no se vé cercana la solución de la crisis francesa.

M. Freycinet parece que ha tropezado con graves dificultades para la formación de un gabinete, hasta el extremo de haber renunciado el encargo que del presidente de la República había recibido.

M. Grévy aun no ha hecho otra cosa que celebrar muchas conferencias con los hom-

bras importantes, pero sin decidirse á nada. Muchos creen que M. Freycinet volverá á aceptar el encargo y que en breve se constituirá el nuevo gabinete.

El movimiento popular á favor de la permanencia en el ministerio del general Boulanger hace grandes progresos.

Se han reunido muchos ayuntamientos de Francia y acordaron dirigir exposiciones al presidente de la república pidiéndole que no acepte la dimisión de dicho general.

El Consejo de Estado ha desechado el recurso interpuesto por los príncipes de Orleans contra la orden del ministro de la Guerra que les dió de baja en el ejército francés; pero ha admitido el recurso interpuesto por el príncipe de Murat.

Bélgica

La cuestión obrera presenta mejor aspecto.

En algunas localidades los obreros han vuelto al trabajo y en otras muestran favorables disposiciones de llegar á una avenencia con los patronos.

La huelga se extiende á la cuenca carbonífera de Mons.

Los huelguistas han hecho varias tentativas para conseguir la clausura de diversas fabricas.

La gendarmería ha intervenido, impidiendo que dichos establecimientos fuesen asaltados.

Se habla de varias tentativas de los huelguistas para volar por medio de la dinamita las casas de los obreros que no han querido abandonar su trabajo.

Rusia.

El periódico oficial *El Mensajero del Gobierno* anuncia que anteayer sufrieron la pena de muerte en horca otros cinco nihilistas complicados en la última tentativa de asesinato contra el czar en San Petersburgo.

El corresponsal del *Dayli News* en San Petersburgo asegura que se advierte movimiento de tropas sobre la frontera del Oeste, reforzándose las guarniciones de las plazas fronterizas con Austria y Alemania.

Afganistan.

Segun noticias de San Petersburgo, á pesar de lo que dicen algunos periódicos sobre la posibilidad de un arreglo entre Rusia é Inglaterra acerca de la cuestión de la frontera del Afganistan, se han perdido allí las esperanzas de un arreglo.

La principal dificultad estriba en un pequeño territorio situado á orillas del Oxo, que los rusos consideran como propio por pertenecer á tribus turcomanas, vasallas ahora del czar.

El crimen de Archidona

CUARTA SESION.

La sesión cuarta de este importante proceso comenzó por la

Acusacion fiscal.

El abogado fiscal principia su discurso con voz segura y entonación clara, diciendo que la Sala tiene conocimiento, por las pruebas practicadas del atentado más horrible que registran los anales del crimen.

Solicita indulgencia para sí, porque su adversa suerte le obliga á llevar la representación de la ley y hablar en tan gran proceso, cuando apenas hace dos meses que empezó á ejercer la carrera fiscal.

—Llego,—dice,—en peores condiciones que estuvo nunca fiscal alguno.

Explica elocuentemente lo que es el juicio oral determinando el papel que corresponde á cada uno.

—El mío,—añade,—es apoyar á la justicia. No se trata en la ocasión presente de un crimen revolucionario, ni creo yo que tan poco de un drama de celos.

Pero sin ser lo uno ni lo otro, este proceso cautivó desde el primer momento la atención del público, así por la condicion social del acusado, como por los extraños procedimientos de que se ha valido para perpetrar el crimen.

La justicia no conocia aquí estos medios de venganza.

No es extraño. El noble carácter andaluz rechaza los medios alevosos.

Relata de una manera detallada la historia del crimen.

El reo, que hoy parece tranquilo, escucha al señor fiscal con gran atención.

Hace el orador una animada pintura del horrible drama de que fué teatro la casa de Palomero, y del espectáculo que ofrecían los cadáveres.

—Los médicos,—dice,—no necesitaron escalpo para profundizar en las cavidades de aquellos cuerpos.

Después de un minucioso relato de las operaciones practicadas por el juez instructor para conocer el contenido de la caja, entra á tratar del periodo de investigación, comenzando por las declaraciones de las criadas.

Explica y examina luego todos los indicios adquiridos en Archidona sobre la llegada de la caja.

En esta parte, el discurso del representante del ministerio público es una concienzuda repetición del sumario.

Durante este relato fija bien el hecho de que los testigos acusan siempre determinando fechas, mientras que los de Torrente y Valencia no lo hacen nunca, á excepción de la esposa y el suegro del procesado.

Detalla las investigaciones practicadas con sagacidad suma por el guardia civil Tenorio, y elogia grandemente la actividad del juez especial, del capitán Gay y del teniente Medel.

Dice luego:

—¿Se han destruido las pruebas en el acto del juicio?

—No, por cierto.

En ese sentido, el juicio no ha ofrecido nada nuevo.

Antes por el contrario, ha venido á confirmar, dando luz sobre ciertos detalles, las sospechas de la justicia.

Se han repetido todas las pruebas del sumario, pruebas acusadoras, sin ofrecernos nada que sea favorable al acusado.

Dice que la conducta de Palomero podia no ser del todo correcta, pero que eso nada tiene que ver con el crimen, ni en nada lo atenúa.

Hace notar que los testigos de la defensa incurrían en contradicciones, y añade irónicamente:

—El suegro del procesado recuerda minuto por minuto, á pesar de su avanzada edad, donde estaba Peris por los días del crimen.

Da desde luego por probada la existencia de dos delitos de asesinato.

Aquí se entretiene en una digresión histórica, que deslució algo su discurso, sobre la etimología probable de la palabra asesinato.

Demuestra la circunstancia agravante de alevosía diciendo que Peris no tuvo valor para arrostrar un lance personal con Palomero.

Donde se retira á sus soledades para preparar la máquina á que ha conñado la venganza que persigue.

Luego se marcha á Valencia y allí se goza de su obra.

Dice el fiscal que estos son hechos probados en la causa.

Hace después otra digresión sobre la teoría de la intervención de la voluntad en el delito, para decir que son inocentes los mozos que condujeron las cajas, ejerciendo al llevar las una profesion honrada con la cual mantienen á sus familias.

Define luego la alevosía, que mancha cuanto toca (así dice), y aprueba la que se comete usando del procedimiento de explosión, que viene á ser como una circunstancia nueva desconocida de los Códigos anteriores.

Hay todavía otra consideración que agrava el delito: la de haberse cometido en la morada misma de la víctima.

Así, pues, corresponde imponer al reo la última pena por los delitos consumados, la de prisión mayor por el delito frustrado, el pago de costas é indemnizaciones, y las demás accesorias.

Estudia el asunto de si Peris tuvo ó no tuvo intención de matar también á Dolores, y dice:

—En uno ú otro caso, las armas y la perversión son las mismas. Su muerte constituye de todos modos un asesinato.

Termina con un párrafo elocuente, diciendo:

—El reo á vestido esta misma toga que yo visto.

Ha ocupado estos sitios, representando como yo á la justicia.

—¡Considerad con qué dolor, señores magistrados, os pediré contra él la pena de muerte!

Se suspende la audiencia por cinco minutos.

El reo

Durante este breve descanso, el Sr. Peris, que ó ha recobrado su tranquilidad ó aparenta tenerla, habla algo con el guardia civil que está á su derecha.

Acusacion privada

Reanúdase la audiencia y empieza su discurso el acusador privado con un exordio altisonante.

Dice que es intérprete de las víctimas, de los padres de las víctimas y de una hija inocente.

Que es además salvaguardia de sus tumbas, porque ahora se intenta disculpar el crimen, arrojando una mancha sobre la reputación de que murieron.

—De lo que fué Peris,—añade,—sólo queda

un repugnante criminal. La toga que vestía, la ha hecho él mismo desaparecer en el lodo.

Saluda á los periodistas que aquí estamos, diciendo que vienen á auxiliar á la justicia ilustrando la opinion.

Dice que si primeramente se creyó en un suicidio, fué sólo creencia de media docena de personas y habillitas de taberna.

La instrucción puso después en evidencia que se trataba de un crimen, proporcionando datos que merecen gran elogio para los que han contribuido á reunirlos.

—Haré sólo,—dice,—una breve síntesis.

Los hechos justiciables son que Peris concibió el propósito de matar á Palomero, por odio, odio nacido de que Palomero le habia arrebatado el amor de doña Dolores.

Pero quiso matarlo salvando su propia persona, lo cual explica la insistencia en perseguir su venganza.

Cree que el juicio oral ha robustecido las pruebas del sumario, ofreciendo las bastantes para condenar á Peris.

Todo el sistema de exculpacion discurrido por éste, consiste en demostrar la poca armonía del matrimonio, las desavenencias de Palomero con su suegro, y si Palomero bebía ó tenia mala conducta.

¿A qué todo esto? Justifica nada de ello la comisión del crimen? Demuestra tampoco que Peris no sea el autor?

Ha intentado igualmente probar la coartada, y la prueba resulta contra él.

Examina las cartas traídas al proceso para acreditar la estancia de Peris en Valencia.

—Estas cartas,—dice,—no suponen nada.

Si admitimos que signifiquen algo, cualquier criminal puede escribir una carta poniéndole la fecha del día en que haya cometido su crimen, y estará salvo.

Rechaza la declaración del suegro de Peris, señalando las contradicciones en que ha incurrido, y añadiendo que por su edad avanzada no goza de la plenitud de sus facultades, para detallar como lo ha hecho los días y las horas de los viajes de Peris.

También rechaza las acusaciones formuladas por el reo en su primera declaración contra doña Dolores y su padre, sobre proposición del padre de ceder su hija á Palomero durante quince días.

El procesado, que continúa escuchando con gran atención, hace á menudo signos afirmativos, y se pasa por la frente la mano, cubiéndola de un guante negro.

El acusador privado dedica un breve periodo del discurso á defender la memoria de doña Dolores Gonzalez, diciendo que á lo sumo se la puede llamar veleidosa, pero no ligera.

—Después de casada, era,—dice,—como la mujer germana, que, modelo de madres y de esposas, acompañaba al marido á los combates.

Todo el discurso adolece de vez en cuando de estos toques de erudición, que por regla general resultan inocentes.

—Pero en fin,—añade el orador,—admito como hipótesis que sea cierto que existían en el matrimonio disonancias; admito la conducta relajada de Palomero y la enemistad con su suegro.

¿Justificaría eso un suicidio? Si Palomero se hubiera querido suicidar, no necesitaba enviarse cajas explosivas á sí mismo. Sobre todo, no se hubiera enviado la segunda, puesto que se ha encontrado intacta la primera.

Añade que hasta la actitud serena del acusado habla en contra suya.

Porque un hombre inocente, acusado de crimen tan grande, protesta ruidosamente hasta obligar acaso á sacarlo de la sala.

El orador pronuncia enseguida un párrafo con ribetes poéticos, diciendo que parece mentira que las sustancias explosivas, hijas de los inventos modernos, se utilicen para el crimen, y no en la noble tarea de perforar las montañas.

—Eso sólo pueden hacerlo,—añade,—aquellos hombres que no tienen de tales más que el nombre.

Estoy conforme con la calificación fiscal, y pido simplemente la aplicación de la ley.

El letrado se fija con detenimiento en las circunstancias agravantes. Sobre todo, en la calificativa de premeditación.

Y hablando de la intensidad y profundidad del crimen cometido por Peris, dice que el infierno último del Dante sería poco para este delito.

Cuanto se refiere á la indemnización en favor del huérfano, lo deja á la conciencia del tribunal.

Termina diciendo.

—Es doloroso pedir la pena de muerte contra un hombre que ha vestido nuestra toga.

Pero es tal la enormidad del crimen, que creo que si hoy se constituyera un jurado de mujeres, de cuyo inclinadas á la clemencia, ellas mismas sentenciarían á Peris á hundir-

se con la muerte en el abismo, y ser su presa allí en el fondo.

Cuéstame dolor y compasión profunda, pero la justicia nos impone el deber de reprimir nuestros sentimientos de clemencia.

Si vacilais, volved la vista á las tumbas de esos seres jóvenes, muertos en la flor de la edad; á la cuna de su hijo desamparado, que crecerá sin sentir las caricias maternales; á esa familia que riega con lágrimas el sepulcro de sus hijos.

Ahora voy á terminar; pero antes de poner fin á mi discurso, quiero pedir perdón al procesado, por lo que me obliga á decir la conciencia en perjuicio suyo.

Sepa que bajo esta toga se encierra un corazón noble, y que si mañana, después de condenado, se solicitase su indulto, mi firma sería la primera para solicitarlo.

Defensa

El letrado defensor da principio á su discurso atacando la pena de muerte como contraria á las teorías científicas.

El presidente le llama la atención sobre sus palabras, porque está discutiendo una ley.

—Hablo,—dice el defensor,—en el terreno de las ideas.

En el del derecho constituido, yo he aceptado la ley para demostraros la inocencia del supuesto reo, ó cuando menos, que si no puede probarse su inculpabilidad, tampoco está probada su culpabilidad manifiesta.

Para defender al acusado, pide el orador inspiración y misericordia á la Virgen que aquel tiene sobre su pecho, añadiendo con este motivo que se ha intentado presentar al reo bajo aspecto distinto del suyo, pues es hombre de creencias religiosas.

—Yo os probaré,—dice el letrado,—que no existe la certeza absoluta que es condicion indispensable para imponer la última pena.

El defensor habla friamente y sin relieve ninguno.

Dice que debe fiarse poco de la opinion pública, que en un principio creyó que se trataba de un suicidio, como lo prueba el hecho de que el padre de doña Dolores no quisiera enterrar á Palomero con su hija.

Los periódicos dieron la noticia como si se tratase de parricidio y suicidio.

¿Por qué cambió bruscamente la opinion? Por nada.

En el sumario, no se desliza contra Peris más que la cobarde sospecha de un pariente de Palomero.

Desde aquel instante, todo se ha dirigido á perseguir datos y noticias para que la sospecha pareciese verdad, y se han abandonado los demás caminos.

Insiste en que no hay pruebas concluyentes, y en que lo que sí está probado es la ausencia de Peris por la época en que ocurrió el hecho.

Dice el letrado defensor que las cajas encontradas en el despacho podían haber sido enviadas efectivamente por comerciantes.

Añade que todo pudo ser obra de la poca habilidad de Palomero en abrir una caja inofensiva para otro cualquiera, y también para él mismo cuando recibió la primera de las dos que le mandaron.

Sobre este punto insiste bastante el letrado, diciendo que puesto que Palomero abrió la primer caja y vió allí una cosa extraña, ¿cómo abrió la segunda, que, segun afirman varios testigos, era igual?

Esto no pudo hacerlo sino con un propósito deliberado.

El orador pide que se le permita descansar algunos instantes.

La presidencia acuerda que se suspenda el acto por diez minutos.

Reanudada la audiencia, llama el defensor la atención del tribunal sobre la circunstancia de que no se trata de un suceso en que el iniciador del pensamiento se encargue también de la ejecución de los trámites.

Detiénese en una prolja y minuciosa descripción de las cajas, para venir á decir que Palomero tuvo necesariamente que sospechar que la caja fuese un petardo.

Pasando luego de esta sospecha al conocimiento de que eran máquinas infernales, pudo concebir la idea de hacerla estallar por causa de las desavenencias que existían entre el matrimonio.

Después desarrolla el letrado la hipótesis de que Palomero hubiese querido emplear las máquinas contra su suegro.

El hecho,—añade,—de que vino á Antequera buscando dinamita, es indudable. Lo ha declarado aquí un amigo íntimo del médico.

Expone también la posibilidad de que la caja fuese enviada por los socialistas ó por otra cualquiera asociación revolucionaria, puesto que se sabe que Palomero tenía cartas cifradas con signos extraños, y enemigos

políticos contra quienes más de una vez profirió amenazas.

Pudo ocurrir una de dos cosas: ó se la mandaron sus enemigos, ó él la pidió á sus compañeros para llevar á cabo un terrible propósito.

Quizá quiso examinar la caja pensando utilizarla contra su suegro, y una torpeza produjo la catástrofe.

Dice el defensor que no está probado que Peris sea el autor del crimen. Todo lo contrario: moral y materialmente, parece imposible que lo sea.

Relata los hechos que en apariencia acusaban á Peris, y dice que su fundamento principal es la voz de la opinión pública, siempre mudable, y á veces dirigida por un chusco, en esta tierra clásica de la gracia.

Niega que fuese motivo de enemistad entre Peris y Palomero el amor de doña Dolores, puesto que se sabe que Peris no quiso contraer matrimonio con ella.

Lo único bien demostrado en punto á enemistades es la que alimentaba Palomero contra Peris, recrudescida por el asunto de la liquidación de censos.

—Precisamente,—añade el orador,—esto quita validez á lo dicho por algun testigo que ha confesado su intervención en el asunto como pariente de Palomero.

Aquí el letrado explica la conocida operación de liquidar censos, elogiando al acusado por el escrito que presentó en cumplimiento de sus deberes.

Va rechazando las declaraciones de otros testigos, y se funda en la humilde condición social de la mayoría de ellos, que es siempre circunstancia propicia para dejarse dominar.

—¿Qué testigo es ese,—dice,—que por toda explicación de haber incurrido en contradicciones, viene á confesar aquí que declaró estando borracho?

Encuentra notoria contradicción entre la dueña de la fonda de Málaga y el camarero de la misma fonda.

—Hay testigos,—dice,—que afirman que Peris llegó á Málaga el 4 y salió el 5, y que al día siguiente, en el primer tren, partió el que llevaba el encargo.

Este llegó á Salinas, y allí recibió la caja de manos de un cazador que estaba sentado bajo un olivo, siendo así que en Salinas no se crían olivos.

Además, ¿cómo el mozo que se había hecho cargo de la caja no la facturó hasta el 9?

Si dice el testigo que conocía á Peris de vista porque iba á menudo á la fonda, ¿cómo no le conoció entonces en el cazador disfrazado con patillas y gafas, cuando ahora en el carro afirma que Peris era aquel cazador?

Sostiene que la declaración de Alvarez es evidentemente falsa.

¿Cómo iba Peris á elegir para el envío de la caja de Sevilla á un mozo que lo hubiera visto tres días seguidos en una fonda concurrida?

Atribuye el reconocimiento de Alvarez por la reja de la cárcel, á noticias previas que le hubiese dado el guardia civil Tenorio.

Bastaba en un hombre de la condición suya, que hubiese oído decir á todos que Peris era el autor del crimen, para que también él dijera: ¡Ese es!

Desarrolla hábilmente el argumento de que el proceso está lleno de torpezas, de cosas burdas y de cabos sueltos, que no cabe atribuir á un hombre de tanta ilustración y cultura como el acusado.

Nada habría costado á Peris ejecutar por sí mismo el envío de la caja en una población grande, sin valerse de criados.

Rechaza la declaración de los peritos calígrafos, negándole todo valor.

Dice que, en último extremo, lo más que hacen es indicar la semejanza de letras.

Sobre esto sólo, es imposible fundar una acusación tan grave.

Los mismos peritos manifiestan que han ido á buscar entre infinidad de libros dos donde se ven dos letras parecidas.

—Recuerdo,—añade,—que visitando yo una vez la Cartuja de Granada, me decía el cicerone que fijase bien la vista en unos mármoles donde las gentes suponían ver un Cristo y otras figuras. La imaginación creía verlos. Eso puede haber pasado á los calígrafos y á muchos testigos.

También rechaza la declaración prestada por el muchacho que sirve de dependiente en los coches que van á la estación, fundándose en lo fácil que es conseguir que los niños vean las cosas como se quiere que las vean, y hasta que lleguen á creerlas.

—Pero supongamos,—dice,—que todo esto puede influir en vuestro ánimo. ¿Habéis logrado adquirir la certeza de que Peris es el autor del crimen?

Comienza á examinar un punto algo oscuro, cual es el relativo á la inscripción hecha en el libro de la fonda de La Perla.

El nombre que aquellos libros consignan es el de Peris.

Donde dice Registrador de Archidona es en otra página ó paraje correspondiente á otro día; no al 4 de Agosto.

El defensor sostiene que no es posible fundar nada sobre este indicio, ni sobre la declaración de la pobre mujer que tiene á su cargo una fonda donde para tanta gente.

Está probado que Peris estuvo en Valencia el 16 y el 17.

Es cierto que pudo llegar el 18 á Sevilla.

Pero, ¿á qué fin recorrer en todos estos viajes tres mil kilómetros, para hacer lo que podía hacer en cualquier parte?

En la carta á que se ha referido el testigo doña Casta Palomero, el timbre del correo, puesto en el sobre, patentiza que el pliego llegó á Archidona el día 22. Debió, pues, salir de Valencia el 20.

Dice el letrado que la carta dirigida al dependiente del registro, José Casado, es prueba inequívoca de que no podía Peris estar en Sevilla.

Insiste en el argumento de que admitiendo la hipótesis del crimen, pudo el acusado ir á París, á Madrid, á Bayona, á cualquier sitio donde el reconocimiento se hubiese hecho difícil.

Dice que muchos testigos están interesados en perder á Peris.

Termina pidiendo que la ilustración de la sala supla, no ya los vacíos, sino las lagunas de su discurso, y que recuerde que el acusado perteneció á una carrera donde todos son dignos, y no es posible atribuirle un crimen tan horrendo.

Dice que el exigirse la unanimidad de votos en los tribunales que dictan sentencias de muerte, revela el propósito del legislador de que esta pena no se imponga más que con certeza absoluta.

Hace un párrafo elocuente, y acaba diciendo:

—¡Si mañana llegaran pruebas de inocencia, y hubiésemos condenado, ¡qué horrible remordimiento para vosotros!

No habla Peris

Presidente.—Procesado, ¿tiene algo que manifestar?

Procesado.—Nada. Unicamente dar las gracias al acusador privado y al fiscal por sus frases delicadas y por los propósitos que abrigan.

Estas frases las pronuncia el ex-registrador de Archidona con entonación clara, pero sin jactancia.

Acto seguido se levanta la sesión, con la fórmula ordinaria de:

«Visto para sentencia.»

La Exposición de Bellas Artes

Desde las primeras horas de la mañana, el palacio de la Exposición de Bellas Artes se vio invadido por multitud de personas, que no querían perder el momento de la inauguración.

Mucho antes de que llegara S. M. era imposible de todo punto transitar por los espaciosos salones, cuajados de elegantes y hermosísimas damas, que lucían preciosas toilette. Pocas veces se reúnen, como ayer en los salones de la Exposición, tantas bellezas.

¡Qué hermoso cuadro pudiera haber formado un inspirado pintor, con solo copiar exactamente el que allí se presentaba!

S. M. y la infanta Isabel fueron recibidas á la puerta del palacio por el presidente del Consejo y todo el gobierno, el director general de Instrucción pública, D. Federico de Madrazo, presidente del jurado, el alcalde de Madrid y otras varias autoridades y numerosa representación del cuerpo diplomático, formando un bello cuadro la figura de S. M., modestamente vestida, en medio de una espléndida corte que ostentaba ricos y variados uniformes.

Instalóse S. M. en el trono convenientemente dispuesto bajo la cúpula del edificio, teniendo á su derecha á la infanta doña Isabel y á uno y otro lado al cuerpo diplomático.

Las alumnas del Conservatorio entonaron una inspirada cantata, letra de Arnao y música de Arrieta.

El ministro de Fomento declaró inaugurada la Exposición en nombre de S. M. la reina regente, y sin discurso ni otra ceremonia comenzó la visita, deteniéndose S. M. delante de los principales cuadros, sirviéndole de cicerone el Sr. Madrazo.

Se sirvió un espléndido refresco y se retiró S. M. de la Exposición, quedando ésta ocupada por numeroso público.

Ayer no pudieron admirarse los cuadros: faltaba tiempo para ver tanto hermoso rostro.

EGOS DE TODAS PARTES.

Hoy por la mañana irán los ministros á

Aranjuez para celebrar consejo bajo la presidencia de S. M. la reina.

Regresarán por la tarde y volverán á reunirse en consejo en la presidencia á las nueve de la noche.

Hoy y mañana estará cerrada la exposición de Bellas Artes.

Desde el martes se abrirá al público, de ocho á doce de la mañana y de cuatro á ocho de la tarde, mediante el pago de una peseta por persona, exceptuando los domingos, en que será la entrada gratuita.

En la Montaña Rusa se va á instalar un pequeño observatorio astronómico, en el cual se colocará un telescopio de alcance para la próxima exposición.

Segun participan los telegramas recibidos ayer en Madrid, el estado del matador de toros Luis Mazzantini, era relativamente satisfactorio.

Se le habían levantado los apósitos y las heridas ofrecían carácter benigno sin que se hubiese presentado fiebre ni accidente ninguno de gravedad.

Las heridas, no obstante, son de consideración, y la del bajo vientre es penetrante pero no ha ocasionado, al parecer, lesión de importancia.

La robutez y excelente naturaleza del herido hace esperar una rápida curación.

Después de conferenciar el presidente del Congreso con los diputados de la mayoría que se proponían consumir turno en contra de la totalidad de los presupuestos, se convino en que estos turnos los consuman las oposiciones.

En consecuencia, pues, de lo acordado, el orden de la discusión será el siguiente:

Combatirán el presupuesto de gastos los Sres. Bergamin, reformista; Muro, republicano coalicionista, y Cos-Gayon, conservador.

Y el de ingresos los Sres. Navarro Reverter, de la mayoría; Villaverde, conservador; y Pedregal, republicano coalicionista.

El proyecto sobre impuesto á la deuda pública interior, será impugnado por los señores Bushell, Azcárate y Morales Diaz.

Sabemos que varias sociedades músicas y orfeones de diferentes puntos de la Península han solicitado asistir al concurso que ha de tener lugar el 9 de Junio próximo en los jardines del Buen Retiro.

También tenemos noticia de que para costear los fabulosos premios que la sociedad El Gran Pensamiento tiene acordado conceder á los ejecutores, contribuyen, además de S. M. la reina y S. A. R. la infanta doña Isabel, varias damas de nuestra aristocracia, y entre ellas la señora marquesa de Estella, que al ser visitada por una comisión de dicha sociedad que fué á hacerle entrega del diploma de socia protectora, se ofreció á contribuir como uno de los primeros y al mayor desarrollo y esplendor de la misma.

Ayer por la mañana llegó á Madrid S. M. la reina regente acompañada de la infanta doña Isabel, del duque de Medina-Sidonia, duquesa de Medina de las Torres, generales Castillo y Córdoba y otras personas de la alta servidumbre.

En la estación esperaban á S. M. algunos ministros y altos dignatarios, las primeras autoridades y muchos otros personajes.

Una compañía con bandera y música tributó á la reina los honores propios de su jerarquía.

El andén de la estación del Mediodía, que es muy espacioso, estaba completamente lleno de personas que habían ido á esperar á Su Majestad.

En los alrededores de la estación había un inmenso gentío que tributó á los viajeros un respetuoso y entusiasta recibimiento, prorumpiendo en ¡vivas! á S. M.

Doña Cristina debe estar satisfecha de la acogida respetuosísima al propio tiempo que cariñosa que siempre le tributa el pueblo de Madrid.

Carreras de caballos

Hé aquí el resultado de las carreras de caballos celebradas ayer en el Hipódromo de Madrid:

Primera: ganó «Cheshan», de Garvey; segunda: «Ellermira II», de Garvey; tercera: «Misouri», de Toplant; cuarta (militar): «Profuso», montado por D. Antonio Balbuena, oficial de cazadores de Vitoria; y quinta: «Precy», de Villamejor.

En las tribunas hubo gran concurrencia y el desfile fué lucidísimo.

No en balde anunció un telegrama del New-York, al ocuparse del conflicto personal ocu-

rrido en Méjico entre nuestro ministro y el español Noriega, que se mirase con prevención la prensa americana. En efecto, los periódicos de que se hicieron eco algunos diarios de Madrid, procuran de una manera muy doco hábil, desfigurar la verdad de los hechos; pero de la misma narración de lo sucedido y de la lectura de los telegramas particulares de Méjico, resulta patente la razón que asiste al Sr. Becerra Armesto.

Se celebraba una reunión de españoles, entre los cuales la primera autoridad legal era el representante de España. Oyense de pronto gritos y denuestos en uno de los salones. Acude allí, seguido de varios amigos, el ministro; pónese del lado de la razón y de la justicia, como ha manifestado por telégrafo y según habrá de verse á la llegada del primer correo y sus palabras son contestadas con los más groseros insultos. La defensa de la señorita Bazaine, que á la circunstancia de hallarse al amparo de nuestro pabellón, une el respeto que merece la desgracia de su padre, se consideró justa y correcta, lo mismo en Méjico que en Madrid. La especie de polka que bailó Barrón con la indicada señorita, está aceptada en todas las reuniones serias de París y no podía dar razón á las violencias de lenguaje empleadas por Noriega, ni menos á faltar, como súbito español, al representante de su patria, cometiendo un desacato penado por las leyes, siendo como son los embajadores y ministros plenipotenciarios, entre los nacionales del país que representan, la primera autoridad.

En tal situación, según ayer se decía en varios círculos, se concibe que el señor Becerra Armesto haya hecho entrega de la representación que allí tiene, al primer secretario, señor barón de la Barré, para exigir, satisfacción del agravio; pero los padrinos del Sr. Becerra Armesto, lo mismo que los del Sr. Barrón, sólo pudieron ver la espalda al Sr. Noriega en los momentos en que tomó el tren que le condujo á New-York.

Varias personas de Madrid que conocieron al Sr. Barrón en París, sostienen que es persona dignísima y hombre muy prudente, y que para abofetear á Noriega preciso es que hayan mediado serios y gravísimos insultos.

Bibliografía.

Nuestro querido amigo y compañero en la prensa Sr. Gonzalez Forte, acaba de publicar una preciosa novela, del género realista, que ha sido muy bien acogida por el público.

Se titula *Lulú*. En ella, nuestro querido compañero, presenta un interesantísimo tipo de mujer, en cuyas desdichas no puede por menos de interesarse el lector.

Lulú es una mujer hermosa, llena de vida y de pureza, que habita en un pueblecito del Alto Aragón, que el autor describe de mano maestra, rodeada de su familia. Apasionada de un hombre le sigue á Madrid, donde su amante la abandona. Lucha con la miseria y con el vicio; sostiene una gran batalla consigo misma, y después de una accidentada vida, cuando sueña salvarse por medio de un verdadero arrepentimiento, muere en la más triste soledad.

Lulú pertenece, como antes decíamos, al género realista, pero no es de esas obras descarnadas cuya lectura produce mal efecto, sino que en ella se ve la naturalidad al describir y al narrar, y el cuidado que el autor ha tenido en levantar su interés en capítulos perfectamente hechos, cuando por efecto del realismo de algunas escenas, aque decae.

La falta de espacio nos impide ser más extensos, y por esto terminamos aquí este trabajo, recomendando á nuestros lectores que lean *Lulú*, en la seguridad de que ha de ser obra de su agrado.

Espectáculos para hoy.

Teatro de la Alhambra.—A las 9.—F. 4.ª de ab.—(2.ª serie.)—T. imp.—La campagne di Corneville.

Teatro de Apolo.—A las 4 1/2.—Cádiz.—La gran vía.

8 3/4.—Los lobos marinos.—(Segundo acto de la misma.)—La viña del Señor.—La gran vía.

Teatro de Variedades.—A las 5.—El fantasma de los aires.—Cuerpo de baile. 8 3/4.—El fantasma de los aires.—(Segundo acto.)—Marina.—(Segundo acto.)

Teatro Lara.—A las 4 1/2.—T. 1.º par.—Servicio forzoso.—El padron municipal.—Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto. 9.—T. 1.º par.—Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto.—Los corridos.—El padron municipal.—(Segundo acto de la misma.)

Teatro Eslava.—A las 9.—Madrid, Zaragoza y Alicante.—La fiesta de la gran vía.—Las criadas.—Niña Pancha.

Maravillas.—9.—Caramelo.—¡Quién fuera libre!—Una en el clavo.—El figón de las desdichas.

Circo de Price.—No hay funcion.

Circo Hipodromo de Verano.—A las 4 1/2 y 8 3/4.—Dos grandes y variadas funciones, tomando parte todos los artistas de la compañía.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

SECCION DE ANUNCIOS

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension a
Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension a Santiago, Gibara y Nuevitás, así como a la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAGES DEL MES DE MAYO.

El 10 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Cádiz»
» 29 de Santander » «Isla de Cebú»
» 30 de Cádiz » «Habana»

VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio a Iloilo y Cebú

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º de cada mes.
El vapor «Isla de Luzon» saldrá de Barcelona el 1.º de Junio de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Transatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Transatlántica».—Madrid, D. Julián Moreno, Alcala.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.—Santander, Angel B. Perez y C.—Coruña, D. E. de la Guardia.—Vigo, D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, D. C.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco».

HOGG, Farmacéutico, rue Castiglione, 2, en PARIS.

ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG

Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.

Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro, lo pueden digerir los estómagos mas delicados: su acción es segura contra las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónica, Delgadez de los Niños, etc.

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de París, que deberá hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de HOGG se halla en las principales Farmacias.

ADVERTENCIA.—Exigase en el rótulo el Sello azul del Estado Francés.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX

Botella de litro. 28 reales.
Id. de medio. 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportación a provincias.—Catálogos ilustrados.

«Ninguna preparación es superior a la Quina Anti-Diabética Rocher.»
(GACETA DE LOS HOSPITALES) (D. DELMAS, 7 de noviembre 1882).

QUINA ANTI-DIABETICA ROCHER

EL MAS POTENTE TÓNICO Y RECONSTITUYENTE

Contra la Diabetes, la Albuminuria, la Fosfatemia, etc., y todas las enfermedades que influyen sobre la nutrición y de las que resultan la debilitación de las fuerzas, Anemia, Calenturas, Convalecencias difíciles.

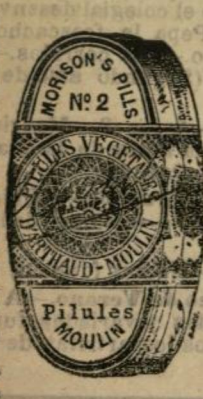
Envío gratis y sin gastos de una Memoria interesante indicando las variedades, causas, síntomas y todas las consecuencias la Diabetes que toda persona cuidadosa de su salud debe leer con la mayor atención.

ROCHER, FARMACEUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS

Evitar las falsificaciones y exigir sobre cada frasco la Marca depositada R. F. así como el Sello de garantía de l'Union des Fabricants.

SE ENCUENTRA EN TODAS LAS FARMACIAS

60 AÑOS DE ÉXITO



PILULAS MORISON-MOULIN N.º 1 Y N.º 2

Purgativo vegetal, depurativo de la sangre, CURAN los dolores de las enfermedades del Hígado, del Estómago, la Hidropesía, las Afecciones nerviosas. Estas Pilulas combaten los humores y las fleumas. Precio de la caja: 2 francos.—Exigir la firma y el nombre Pilulas Moulin sobre cada caja.—Con la Pomada dermatica Moulin, curar tambien las Enfermedades de la Piel: Eczema, Prurito, Hemorroides. Precio de la Pomada: 2 fr.—Calle Louis-le-Grand, 30, París, y en las principales Farmacias.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

CHASSAING

PREPARADO CON PEPINA Y DIASIS
Agentes naturales e indispensables de la DIGESTION
25 años de éxito
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS
NAUSEAS, GASTRALGIA,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMICION,
CONVALESCENCIAS LENTAS,
VÓMITOS...
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

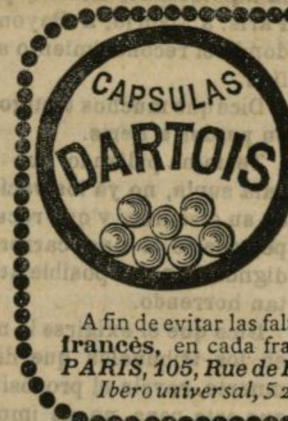
Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA

Unico remedio pudiendo evitar o curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRONICA, DEBILIDAD DEL PECHO.

A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricacion: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Deposito en MADRID, Compañía Ibero-Universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente a la administracion. . .	1'50 pesetas al mes.
Provincias.	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.	30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. . .	50 id. al año.

Cuando se gire a cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente-Amarga de Chiclana (Cádiz),

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, número 9, y Risse, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con espléndida y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios a los señores bañistas, que en gran número acuden a dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos. Cocina francesa y española. Mesa redonda a las cinco y media.